



PASTORAL PENITENCIARIA
DIÓCESIS DE QUERÉTARO

NOVENA
EN HONOR A
SAN MAXIMILIANO
MARÍA KOLBE

(Del 05 al 13 de agosto)



AÑO DE LA JUVENTUD
MÉXICO 2018

NOVENA DE SAN MAXIMILIANO MARÍA KOLBE

(Del 05 al 13 de agosto)

GUÍA PARA REZAR LA NOVENA

1. Señal de la Cruz
2. Acto de Contrición
3. Oración diaria
4. Rezar el Rosario (normal)
5. Meditación correspondiente al día de la Novena
6. Oración final

La señal de la cruz

En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

Acto de Contrición

Señor mío Jesucristo, Dios y Hombre verdadero, me pesa de todo corazón haber pecado, porque he merecido el infierno y he perdido el cielo, sobretodo porque te ofendía a Ti, que eres bondad infinita, a quien amo sobre todas las cosas. Propongo firmemente, con tu gracia, enmendarme y evitar las ocasiones de pecado, confesarme y cumplir la penitencia. Confío me perdonarás por tu infinita misericordia. Amén.

Oración diaria

Oh San Maximiliano María, fidelísimo imitador del Pobrecito de Asís, que inflamado del amor de Dios viviste practicando asiduamente las virtudes heroicas y las santas obras de apostolado, dirige tu mirada sobre nosotros tus devotos que confiamos en tu intercesión.

Tú que, aureolado por la luz de la Virgen Inmaculada atrajiste a innumerables almas a la santidad llevándolas también bajo toda forma de apostolado hacia el triunfo del bien y la dilatación del Reino de Dios, alcánzanos luz y fuerza para obrar el bien y llevar muchas almas al amor de Dios.

Tú que, en perfecta conformidad con el Divino Salvador, llegaste a tan alto grado de caridad hasta ofrecer, en sublime testimonio de amor, tu vida para salvar la de un pobre prisionero, alcánzanos del Señor la gracia de que, animados por el mismo ardor de caridad, podamos también nosotros con la fe y con las obras dar testimonio de Cristo a nuestros hermanos, para llegar contigo a la posesión beatífica de Dios en la luz de la gloria. Amén.

REZAR EL ROSARIO (NORMAL)

Misterios Gozosos (lunes y sábado)

1. La Encarnación del Hijo de Dios
2. La Visitación de Nuestra Señora a Santa Isabel
3. El Nacimiento del Hijo de Dios
4. La Purificación de la Virgen Santísima
5. La Pérdida del Niño Jesús y su hallazgo en el Templo

Misterios Dolorosos (martes y viernes)

1. La Oración de Nuestro Señor en el Huerto
2. La Flagelación del Señor
3. La Coronación de Espinas
4. El Camino del Monte Calvario
5. La Crucifixión y Muerte de Nuestro Señor

Misterios Gloriosos (miércoles y domingo)

1. La Resurrección del Señor
2. La Ascensión del Señor
3. La Venida del Espíritu Santo
4. La Asunción de Nuestro Señor a los Cielos
5. La Coronación de la Santísima Virgen

Misterios Luminosos (jueves)

1. El Bautismo de Jesús en el Jordán
2. La Autorrevelación de Jesús en las bodas de Caná
3. El Anuncio del Reino de Dios invitando a la conversión
4. La Transfiguración
5. La Institución de la Eucaristía

Letanía

Señor, ten piedad de nosotros, ... (se repite)

Cristo, ten piedad de nosotros, ... (se repite)

Señor, ten piedad de nosotros, ... (se repite)

Cristo, óyenos, ... (se repite)

Cristo escúchanos, ... (se repite)

Dios Padre celestial, *ten piedad de nosotros*

Dios Hijo redentor del mundo, *ten piedad de nosotros*

Dios Espíritu Santo, *ten piedad de nosotros*

Santísima Trinidad, que eres un solo Dios, *ten piedad de nosotros*

Santa María, *¡Ruega por nosotros!*

Santa Madre de Dios, *¡Ruega por nosotros!*

Santa Virgen de las vírgenes, *¡Ruega por nosotros!*

Madre de Jesucristo, *¡Ruega por nosotros!*

Madre de la Iglesia, *¡Ruega por nosotros!*

Madre de la divina gracia, *¡Ruega por nosotros!*

Madre purísima, *¡Ruega por nosotros!*

Madre castísima, *¡Ruega por nosotros!*

Madre virginal, *¡Ruega por nosotros!*

Madre inmaculada, ¡Ruega por nosotros!
Madre amable, ¡Ruega por nosotros!
Madre admirable, ¡Ruega por nosotros!
Madre del buen consejo, ¡Ruega por nosotros!
Madre del Creador, ¡Ruega por nosotros!
Madre del Salvador, ¡Ruega por nosotros!
Virgen prudentísima, ¡Ruega por nosotros!
Virgen digna de veneración, ¡Ruega por nosotros!
Virgen digna de alabanza, ¡Ruega por nosotros!
Virgen poderosa, ¡Ruega por nosotros!
Virgen clemente, ¡Ruega por nosotros!
Virgen fiel, ¡Ruega por nosotros!
Espejo de justicia, ¡Ruega por nosotros!
Trono de la sabiduría, ¡Ruega por nosotros!
Causa de nuestra alegría, ¡Ruega por nosotros!
Vaso espiritual, ¡Ruega por nosotros!
Vaso digno de honor, ¡Ruega por nosotros!
Vaso insigne de devoción, ¡Ruega por nosotros!
Rosa mística, ¡Ruega por nosotros!
Torre de David, ¡Ruega por nosotros!
Torre de marfil, ¡Ruega por nosotros!
Casa de oro, ¡Ruega por nosotros!
Arca de la alianza, ¡Ruega por nosotros!
Puerta del cielo, ¡Ruega por nosotros!
Estrella de la mañana, ¡Ruega por nosotros!
Salud de los enfermos, ¡Ruega por nosotros!
Refugio de los pecadores, ¡Ruega por nosotros!
Consuelo de los afligidos, ¡Ruega por nosotros!
Auxilio de los cristianos, ¡Ruega por nosotros!
Reina de los ángeles, ¡Ruega por nosotros!
Reina de los patriarcas, ¡Ruega por nosotros!
Reina de los profetas, ¡Ruega por nosotros!
Reina de los apóstoles, ¡Ruega por nosotros!
Reina de los mártires, ¡Ruega por nosotros!
Reina de los confesores, ¡Ruega por nosotros!

Reina de las vírgenes, *¡Ruega por nosotros!*

Reina de todos los santos, *¡Ruega por nosotros!*

Reina concebida sin pecado original, *¡Ruega por nosotros!*

Reina elevada al cielo, *¡Ruega por nosotros!*

Reina del santísimo rosario, *¡Ruega por nosotros!*

Reina de las familias, *¡Ruega por nosotros!*

Reina de la paz, *¡Ruega por nosotros!*

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo, *perdónanos, Señor.*

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo, *óyenos, Señor.*

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo, *ten piedad y misericordia de nosotros.*

Ruega por nosotros Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén.

***** Se hace aquí la meditación correspondiente al día de la Novena *****

PRIMER DÍA

El precio de un holocausto

Hacia fines de julio de 1941, un prisionero del bloque 14, el Padre Kolbe, huyó. Esbirros y perros adiestrados lo persiguieron en vano. En tanto, los compañeros del bloque fueron alineados en posición de firmes en el patio del campo y allí permanecieron por todo el tiempo que duró la persecución: dos días, comprendida la noche. Sin comer, incluso la “sbobba” o sopa miserable que les daban, fue vertida en un desaguadero. Los SS estaban en torno apuntándoles con las pistolas. Hacia las 18:00 horas arribó Fritsch. Los prisioneros comprendieron que el fugitivo no había sido encontrado.

Se estremecieron de terror. Era mucho peor que verse delante de los fusiles del pelotón apuntándoles. Podía tocarle a cualquiera el acabar en el terrible bunker. Frisch se demoraba observando el terror de los prisioneros. Luego indicó con su dedo aquí y allá: tú, tú, tú... hasta que sumó diez. Y luego se alejó seguro de haber mostrado a esos miserables quién era el más fuerte.

Kolbe, apóstol moderno de María

Pablo VI durante la solemne ceremonia de beatificación del P. Maximiliano, en su homilía dijo: "Maximiliano Kolbe ha sido un apóstol de la Virgen considerada en su primer esplendor, original y privilegiado, el de su misma presentación en Lourdes: La Inmaculada Concepción, es imposible separar el nombre, la actividad, la misión del Beato Kolbe, de María Inmaculada".

"Conocemos cómo el humilde y sumiso Franciscano con increíble audacia y con extraordinaria mente organizadora, desarrolló la iniciativa y puso a María, contemplada vestida

del sol (Ap 12, 1), como centro de su espiritualidad, de su apostolado, de su teología. No vacilemos en admirar, en adherirnos a la consigna que el nuevo Beato nos deja en heredad y como ejemplo, como si también nosotros desconfiásemos de semejante entusiasmo mariano, como si las dos corrientes teológicas y espirituales, que hoy prevalecen en el pensar y el vivir cristiano, la cristológica y la eclesiológica, estuviesen en franca rivalidad con la mariológica. No hay rivalidades".

- Padre Nuestro...
- Ave María...
- Gloria...

Oración

Dios, fortaleza de los mártires, que al presbítero y mártir San Maximiliano María Kolbe, encendido en el amor de la Inmaculada Virgen María, lo llenaste de celo por las almas y de amor con el prójimo; por su intercesión concédenos que, trabajando con entusiasmo por difundir tu gloria en el servicio de nuestros hermanos, podamos llegar hasta la muerte a asemejarnos a tu Hijo Jesucristo que vive Contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

Oración final

Oh Señor Jesucristo, que dijiste “nadie tiene mayor amor que quien da la vida por sus amigos”, por medio de la intercesión de San Maximiliano Kolbe, cuya vida es una ilustración de ese amor, te suplicamos nos concedas nuestras peticiones...

(Invitar a los participantes a que mencionen aquí la gracia que se desea alcanzar, dejar un momento de silencio para su participación y continuamos)

A través del movimiento de la Milicia de la Inmaculada, que fundó Maximiliano, difundió una ferviente devoción a Nuestra Señora por todo el mundo. Él dio su vida por un completo extraño y amó a sus perseguidores, dándonos con ello un ejemplo de amor desprendido por todos los hombres, un amor que estaba inspirado por una verdadera devoción a María.

Concédenos. Oh Señor Jesús, que también nosotros podamos entregarnos enteramente sin reservas por el amor y el servicio a nuestra Reina del Cielo para mejor amar y servir a nuestro prójimo a imitación de tu humilde siervo San Maximiliano. Amén.

SEGUNDO DÍA

Kolbe, generosidad y entrega

El Dr. Rodolfo Diem, médico polaco, evangelista, prisionero en el "Lager" de Oswiecim, pero trabajaba en el hospital. Suya es esta declaración: "El P. Kolbe era un hombre sereno, equilibrado, psíquicamente sano. Llegó con fiebre, enfermo de los pulmones... Pero no obstante los sufrimientos, se encontraba tranquilo y esperaba su turno, para la visita médica, como cualquier otra persona de las 200-500 o mil que se visitaron en el día. Me llamó la atención porque una vez, encontrándolo muy enfermo, le propuse internarlo en el hospital y no quiso.

Más aún, me dio el nombre de un prisionero, compañero suyo que según él necesitaba curas más urgentes. Muchas otras veces volví a insistir para que accediera a internarse y siempre obtuve las mismas evasivas de generosidad hacia el prójimo, me tenía intrigado y un día le pregunté quién era, me dijo: soy sacerdote católico, en un ambiente donde la lucha por la sobrevivencia era acentuadísima, semejante abnegación y sacrificio por los demás me sorprendieron de veras.

- Padre Nuestro...
- Ave María...
- Gloria...

Oración

Dios, fortaleza de los mártires, que al presbítero y mártir San Maximiliano María Kolbe, encendido en el amor de la Inmaculada Virgen María, lo llenaste de celo por las almas y de amor con el prójimo; por su intercesión concédenos que, trabajando con entusiasmo por difundir tu gloria en el servicio de nuestros hermanos, podamos llegar hasta la muerte a asemejarnos a tu Hijo Jesucristo que vive Contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

Oración final

Oh Señor Jesucristo, que dijiste "nadie tiene mayor amor que quien da la vida por sus amigos", por medio de la intercesión de San Maximiliano Kolbe, cuya vida es una ilustración de ese amor, te suplicamos nos concedas nuestras peticiones...

(Invitar a los participantes a que mencionen aquí la gracia que se desea alcanzar, dejar un momento de silencio para su participación y continuamos)

A través del movimiento de la Milicia de la Inmaculada, que fundó Maximiliano, difundió una ferviente devoción a Nuestra Señora por todo el mundo. Él dio su vida por un completo extraño y amó a sus perseguidores, dándonos con ello un ejemplo de amor desprendido por todos los hombres, un amor que estaba inspirado por una verdadera devoción a María.

Concédenos. Oh Señor Jesús, que también nosotros podamos entregarnos enteramente sin reservas por el amor y el servicio a nuestra Reina del Cielo para mejor amar y servir a nuestro prójimo a imitación de tu humilde siervo San Maximiliano. Amén.

TERCER DÍA

Kolbe, el Santo de la solidaridad

Quien ha leído algún libro sobre los campos de exterminio nazis, sabe que, de todos los tiempos de muerte, el del hambre era el más temido. La búsqueda de un pedazo de pan o de papa más, no era sólo – dicen los sobrevivientes- una necesidad fisiológica: era, cada día, la afirmación del propio derecho a la vida.

Para los más conscientes, era incluso un acto de rebelión contra el proyecto de genocidio elaborado por Hitler y sus secuaces. Es también por esto que en aquellos sitios de horror quien era capaz de altruismo en lo que se refería al alimento, era considerado un héroe o un santo. Veinte años después de la liberación, un ex-prisionero me hablaba con lágrimas en los ojos de Monseñor Beran, el futuro cardenal checoslovaco, que cada día renunciaba a una parte de su pan en favor de algún compañero.

Digo esto porque me parece que sirva para iluminar interiormente la grandeza del sacrificio del Padre Kolbe.

- Padre Nuestro...
- Ave María...
- Gloria...

Oración

Dios, fortaleza de los mártires, que al presbítero y mártir San Maximiliano María Kolbe, encendido en el amor de la Inmaculada Virgen María, lo llenaste de celo por las almas y de amor con el prójimo; por su intercesión concédenos que, trabajando con entusiasmo por difundir tu gloria en el servicio de nuestros hermanos, podamos llegar hasta la muerte a asemejarnos a tu Hijo Jesucristo que vive Contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

Oración final

Oh Señor Jesucristo, que dijiste “nadie tiene mayor amor que quien da la vida por sus amigos”, por medio de la intercesión de San Maximiliano Kolbe, cuya vida es una ilustración de ese amor, te suplicamos nos concedas nuestras peticiones...

(Invitar a los participantes a que mencionen aquí la gracia que se desea alcanzar, dejar un momento de silencio para su participación y continuamos)

A través del movimiento de la Milicia de la Inmaculada, que fundó Maximiliano, difundió una ferviente devoción a Nuestra Señora por todo el mundo. Él dio su vida por un completo extraño y amó a sus perseguidores, dándonos con ello un ejemplo de amor desprendido por todos los hombres, un amor que estaba inspirado por una verdadera devoción a María.

Concédenos. Oh Señor Jesús, que también nosotros podamos entregarnos enteramente sin reservas por el amor y el servicio a nuestra Reina del Cielo para mejor amar y servir a nuestro prójimo a imitación de tu humilde siervo San Maximiliano. Amén.

CUARTO DÍA

Kolbe, solidario con la Familia, bienhechor de los papás

El Dr. Aniceto Wlodarski, médico y filósofo, prisionero también en Oswiecim, dice: "He paseado muchas veces con el P. Kolbe, he asistido a sus paraliturgias clandestinamente organizadas, me he confesado con él, fui testigo ocular cuando diezmaron al grupo 14 por la huida de un prisionero. Me encontraba muy cerca de él cuando salió para voluntario en lugar de Francisco Gajowniczek: éste comprendió muy bien lo que le sucedería y suspiró lleno de dolor, recordándose de su esposa y de sus hijos. Fue un momento dramático. El P. Kolbe salió de su fila y se presentó al Lagarfurer diciendo que quería sustituir al N° 5659 pues él no tenía ni esposa ni hijos. Le preguntó qué profesión tenía y quedó sorprendido cuando oyó que era sacerdote católico. Gajowniczek volvió a su puesto y el P. Kolbe se unió al grupo de los condenados. Se sacrificó voluntariamente para salvar a un padre de familia y lo hizo sin duda alguna por amor a Dios y al prójimo. Considero su acto como un gesto de heroicidad suprema. Excluyo cualquier atisbo de imprudencia o precipitación, sobre todo porque él entonces se encontraba en óptimas condiciones físicas y psíquicas.

- Padre Nuestro...
- Ave María...
- Gloria...

Oración

Dios, fortaleza de los mártires, que al presbítero y mártir San Maximiliano María Kolbe, encendido en el amor de la Inmaculada Virgen María, lo llenaste de celo por las almas y de amor con el prójimo; por su intercesión concédenos que, trabajando con entusiasmo por difundir tu gloria en el servicio de nuestros hermanos, podamos llegar hasta la muerte a asemejarnos a tu Hijo Jesucristo que vive Contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

Oración final

Oh Señor Jesucristo, que dijiste “nadie tiene mayor amor que quien da la vida por sus amigos”, por medio de la intercesión de San Maximiliano Kolbe, cuya vida es una ilustración de ese amor, te suplicamos nos concedas nuestras peticiones...

(Invitar a los participantes a que mencionen aquí la gracia que se desea alcanzar, dejar un momento de silencio para su participación y continuamos)

A través del movimiento de la Milicia de la Inmaculada, que fundó Maximiliano, difundió una ferviente devoción a Nuestra Señora por todo el mundo. Él dio su vida por un completo extraño y amó a sus perseguidores, dándonos con ello un ejemplo de amor desprendido por todos los hombres, un amor que estaba inspirado por una verdadera devoción a María.

Concédenos. Oh Señor Jesús, que también nosotros podamos entregarnos enteramente sin reservas por el amor y el servicio a nuestra Reina del Cielo para mejor amar y servir a nuestro prójimo a imitación de tu humilde siervo San Maximiliano. Amén.

QUINTO DÍA

Kolbe, Sacerdote, otro Cristo

El Sr. Gajowniczek, ex-sargento del ejército polaco, recordando los dramáticos momentos en que el P. Kolbe le salvó la vida, ofreciendo la suya nos cuenta: "¡Qué infausto acontecimiento! Dirigiéndome al final de la fila dije: ¡Mi pobre esposa, mis pobres hijos!, ¡Irremisiblemente debía ir a la celda de la muerte! El P. Kolbe vio mi desesperación, se acercó al "Lagerfurer" Fritsch e intentó besarle la mano. El Fritsch preguntó a su intérprete: "¿Qué desea este puerco polaco?" Extendiendo la mano e indicándome a mí, le dijo que quería morir en mi lugar. Con un gesto brusco y diciendo: "Heraus" ¡fuera! Me ordenó que saliese de las filas; mi puesto lo ocupó el P. Kolbe. Al instante los enviaron a la celda de la muerte y a nosotros nos dijeron de retirarnos según costumbre. En aquellos momentos me resultó difícil calibrar la impresión sufrida, estaba trastornado, "yo", condenado, cuntinuaré viviendo... mientras otros libremente y con valentía sacrifica su vida por mí... ¿sueño o realidad? Se corrió la noticia, todos admiraban el heroico acto del sacerdote católico que había sacrificado su vida por mí".

- Padre Nuestro...
- Ave María...
- Gloria...

Oración

Dios, fortaleza de los mártires, que al presbítero y mártir San Maximiliano María Kolbe, encendido en el amor de la Inmaculada Virgen María, lo llenaste de celo por las almas y de

amor con el prójimo; por su intercesión concédenos que, trabajando con entusiasmo por difundir tu gloria en el servicio de nuestros hermanos, podamos llegar hasta la muerte a asemejarnos a tu Hijo Jesucristo que vive Contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

Oración final

Oh Señor Jesucristo, que dijiste “nadie tiene mayor amor que quien da la vida por sus amigos”, por medio de la intercesión de San Maximiliano Kolbe, cuya vida es una ilustración de ese amor, te suplicamos nos concedas nuestras peticiones...

(Invitar a los participantes a que mencionen aquí la gracia que se desea alcanzar, dejar un momento de silencio para su participación y continuamos)

A través del movimiento de la Milicia de la Inmaculada, que fundó Maximiliano, difundió una ferviente devoción a Nuestra Señora por todo el mundo. Él dio su vida por un completo extraño y amó a sus perseguidores, dándonos con ello un ejemplo de amor desprendido por todos los hombres, un amor que estaba inspirado por una verdadera devoción a María.

Concédenos. Oh Señor Jesús, que también nosotros podamos entregarnos enteramente sin reservas por el amor y el servicio a nuestra Reina del Cielo para mejor amar y servir a nuestro prójimo a imitación de tu humilde siervo San Maximiliano. Amén.

SEXTO DÍA

Kolbe, un Santo para el progreso

Vivía profundamente sumergido en la vida y en la cultura de su tiempo. Era apasionado del progreso técnico. Para el apostolado adoptaba los últimos adelantos de las ciencias. Estaba convencido que el progreso no debía ahogar la interioridad del hombre.

Apasionado del Progreso

Desde el momento que el Santo Padre declara santo al franciscano polaco Maximiliano Kolbe – un hombre del cual hemos oído hablar, al que hemos visto y conocido – y el agregarse a la rosa de los Santos un contemporáneo, suscita en nosotros el deseo de descubrir en esta figura circundada por la veneración universal, ese "algo" que lo rinde particularmente cercano a nuestros tiempos.

Los Santos pertenecen a la eternidad. Colocados en los altares, superan su propia época, volviéndose hombres de todos los tiempos, y representando nuestro modelo, nos transmiten una enseñanza de vida, realizable y actual.

- Padre Nuestro...
- Ave María...
- Gloria...

Oración

Dios, fortaleza de los mártires, que al presbítero y mártir San Maximiliano María Kolbe, encendido en el amor de la Inmaculada Virgen María, lo llenaste de celo por las almas y de amor con el prójimo; por su intercesión concédenos que, trabajando con entusiasmo por difundir tu gloria en el servicio de nuestros hermanos, podamos llegar hasta la muerte a asemejarnos a tu Hijo Jesucristo que vive Contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

Oración final

Oh Señor Jesucristo, que dijiste “nadie tiene mayor amor que quien da la vida por sus amigos”, por medio de la intercesión de San Maximiliano Kolbe, cuya vida es una ilustración de ese amor, te suplicamos nos concedas nuestras peticiones...

(Invitar a los participantes a que mencionen aquí la gracia que se desea alcanzar, dejar un momento de silencio para su participación y continuamos)

A través del movimiento de la Milicia de la Inmaculada, que fundó Maximiliano, difundió una ferviente devoción a Nuestra Señora por todo el mundo. Él dio su vida por un completo extraño y amó a sus perseguidores, dándonos con ello un ejemplo de amor desprendido por todos los hombres, un amor que estaba inspirado por una verdadera devoción a María.

Concédenos. Oh Señor Jesús, que también nosotros podamos entregarnos enteramente sin reservas por el amor y el servicio a nuestra Reina del Cielo para mejor amar y servir a nuestro prójimo a imitación de tu humilde siervo San Maximiliano. Amén.

SÉPTIMO DÍA

Kolbe, Franciscano del siglo XX

Maximiliano Kolbe y Francisco de Bernardone: dos épocas, dos historias. Dos santos que han sabido interpretar los signos de los tiempos. Dos rostros que han cambiado la historia de ayer y la de hoy.

La vida de Francisco, revolucionaria y original en todos sus aspectos, encuentra en Kolbe uno de sus intérpretes más verdaderos y auténticos. Al "estilo" de Francisco, corresponde el "estilo" de Kolbe, Francisco se convierte al Cristo crucificado de San Damián y abraza la Dama pobreza. Se convierte en "otro Cristo" que camina por aldeas y ciudades anunciando la buena nueva del Reino. En torno a él, un número siempre creciente de hermanos. Dejan todo

para seguirlo hasta la cruz. En un mundo ávido de riquezas y poder, la opción de Francisco se vuelve provocación cristiana. Para seguir a Cristo, predica Francisco, es necesario abandonarlo todo. Para ser verdaderamente libres, debe seguirse el Evangelio de las bienaventuranzas. Bienaventurados los pobres, bienaventurados los perseguidos por la justicia, bienaventurados los puros de corazón, los que son calumniados a causa de Cristo.

- Padre Nuestro...
- Ave María...
- Gloria...

Oración

Dios, fortaleza de los mártires, que al presbítero y mártir San Maximiliano María Kolbe, encendido en el amor de la Inmaculada Virgen María, lo llenaste de celo por las almas y de amor con el prójimo; por su intercesión concédenos que, trabajando con entusiasmo por difundir tu gloria en el servicio de nuestros hermanos, podamos llegar hasta la muerte a asemejarnos a tu Hijo Jesucristo que vive Contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

Oración final

Oh Señor Jesucristo, que dijiste “nadie tiene mayor amor que quien da la vida por sus amigos”, por medio de la intercesión de San Maximiliano Kolbe, cuya vida es una ilustración de ese amor, te suplicamos nos concedas nuestras peticiones...

(Invitar a los participantes a que mencionen aquí la gracia que se desea alcanzar, dejar un momento de silencio para su participación y continuamos)

A través del movimiento de la Milicia de la Inmaculada, que fundó Maximiliano, difundió una ferviente devoción a Nuestra Señora por todo el mundo. Él dio su vida por un completo extraño y amó a sus perseguidores, dándonos con ello un ejemplo de amor desprendido por todos los hombres, un amor que estaba inspirado por una verdadera devoción a María.

Concédenos. Oh Señor Jesús, que también nosotros podamos entregarnos enteramente sin reservas por el amor y el servicio a nuestra Reina del Cielo para mejor amar y servir a nuestro prójimo a imitación de tu humilde siervo San Maximiliano. Amén.

OCTAVO DÍA

Kolbe, maestro y profeta

Kolbe es un santo de nuestro tiempo. Lo es principalmente porque en esta nuestra época, maraña de bien y mal, de maravilloso progreso científico y de siempre nuevas y masivas esclavitudes, él supo, durante todo el camino de su vida, salvar la integridad de su persona izando un mensaje de esperanza que va más allá de la muerte. Es por este motivo que el hombre y el santo Kolbe se constituye hoy para todos indistintamente en valor de símbolo y profecía. Y no fue sólo el acto de su escogida entrega final sino toda su vida tan cargada de humanidad y guiada siempre por ideales de fe, a colocar al P. Kolbe en esa extraordinaria dimensión.

El nuevo santo se presenta a la iglesia de hoy como modelo a motivo de dos notas que caracterizaron su vida y que lo hacen muy cercano a nosotros, a nuestra problemática:

- La disponibilidad a leer los "signos de los tiempos" unida a la capacidad de comprenderlos según el criterio de Dios.

- La prontitud fiel en emprender el camino nuevo que esos "signos".

➤ Padre Nuestro...

➤ Ave María...

➤ Gloria...

Oración

Dios, fortaleza de los mártires, que al presbítero y mártir San Maximiliano María Kolbe, encendido en el amor de la Inmaculada Virgen María, lo llenaste de celo por las almas y de amor con el prójimo; por su intercesión concédenos que, trabajando con entusiasmo por difundir tu gloria en el servicio de nuestros hermanos, podamos llegar hasta la muerte a asemejarnos a tu Hijo Jesucristo que vive Contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

Oración final

Oh Señor Jesucristo, que dijiste “nadie tiene mayor amor que quien da la vida por sus amigos”, por medio de la intercesión de San Maximiliano Kolbe, cuya vida es una ilustración de ese amor, te suplicamos nos concedas nuestras peticiones...

(Invitar a los participantes a que mencionen aquí la gracia que se desea alcanzar, dejar un momento de silencio para su participación y continuamos)

A través del movimiento de la Milicia de la Inmaculada, que fundó Maximiliano, difundió una ferviente devoción a Nuestra Señora por todo el mundo. Él dio su vida por un completo

extraño y amó a sus perseguidores, dándonos con ello un ejemplo de amor desprendido por todos los hombres, un amor que estaba inspirado por una verdadera devoción a María.

Concédenos. Oh Señor Jesús, que también nosotros podamos entregarnos enteramente sin reservas por el amor y el servicio a nuestra Reina del Cielo para mejor amar y servir a nuestro prójimo a imitación de tu humilde siervo San Maximiliano. Amén.

NOVENO DÍA

Kolbe, un proyecto de vida

Se busca un joven...

Que tenga capacidad de relación humana e inquietud cristiana, ilusionado por la vida y con ganas de compartir en actitud abierta, gozosa y comprometida, el don de la fe cristiana.

Que quiera ser protagonista de su vida:

- Con valentía
- Con originalidad
- Con profundidad
- Con responsabilidad
- Con ilusión
- Sin complejos

Que desee experimentar cómo se vive en nuestros Centro Educativos de orientación vocacional esa inquietud cristiana y de entrega que tanto le preocupa y esté dispuesto a trabajar en su proceso formativo de cara a una futura opción libre, responsable y firme.

Que sea portador de vida y esperanza con estilo nuevo, para eso es joven aceptando vivir en familia la triple dimensión de fe, trabajo y expansión:

- Si eres tú, mi parabién más sincero.
- Si lo conoces o encuentras, ayúdalo.
- Cristo y sus hermanos, los hombres contamos con él.

➤ Padre Nuestro...

➤ Ave María...

➤ Gloria...

Oración

Dios, fortaleza de los mártires, que al presbítero y mártir San Maximiliano María Kolbe, encendido en el amor de la Inmaculada Virgen María, lo llenaste de celo por las almas y de amor con el prójimo; por su intercesión concédenos que, trabajando con entusiasmo por

difundir tu gloria en el servicio de nuestros hermanos, podamos llegar hasta la muerte a asemejarnos a tu Hijo Jesucristo que vive Contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

Oración final

Oh Señor Jesucristo, que dijiste “nadie tiene mayor amor que quien da la vida por sus amigos”, por medio de la intercesión de San Maximiliano Kolbe, cuya vida es una ilustración de ese amor, te suplicamos nos concedas nuestras peticiones...

(Invitar a los participantes a que mencionen aquí la gracia que se desea alcanzar, dejar un momento de silencio para su participación y continuamos)

A través del movimiento de la Milicia de la Inmaculada, que fundó Maximiliano, difundió una ferviente devoción a Nuestra Señora por todo el mundo. Él dio su vida por un completo extraño y amó a sus perseguidores, dándonos con ello un ejemplo de amor desprendido por todos los hombres, un amor que estaba inspirado por una verdadera devoción a María.

Concédenos. Oh Señor Jesús, que también nosotros podamos entregarnos enteramente sin reservas por el amor y el servicio a nuestra Reina del Cielo para mejor amar y servir a nuestro prójimo a imitación de tu humilde siervo San Maximiliano. Amén.

ORACIÓN DE INTERCESIÓN A SAN MAXIMILIANO MARÍA KOLBE

¡Oh, San Maximiliano María!
Fiel seguidor del Pobrecito de Asís,
que encendido en el amor de Dios
has pasado tu vida
en la asidua práctica de las virtudes heroicas
y en las santas obras del apostolado,
vuelve tu mirada a nosotros, tus devotos,
que confiamos en tu intercesión.
Tú que, irradiado por la luz de la Virgen Inmaculada,
atrajisteis innumerables almas hacia los ideales de santidad,
llamándoles a toda forma de apostolado
para el triunfo del bien y la propagación del Reino de Dios,
obtennos la luz y la fuerza para obrar el bien
atrayendo muchas almas al amor de Cristo.
Tú que, en perfecta imitación del Divino Salvador,
has alcanzado tan alto grado de caridad para ofrecer,
en sublime testimonio de amor,
tu vida para salvar la de un hermano prisionero,
intercede ante el Señor
para que recibamos el auxilio en nuestras cargas,
haz que podamos salir y superar las adicciones y dependencias,
aleja de nosotros las cárceles y prisiones,
y todo aquello que nos priva de libertad,
tanto del alma como del cuerpo,
y no dejes de pedir a Dios
por la gracia que confiadamente te pedimos.
Y, animados por el mismo ardor de caridad,
podamos también nosotros con la fe y las obras,
dar testimonio de Cristo ante nuestros hermanos,
para alcanzar junto a ti,
la posesión beatificante de Dios en la luz de la gloria eterna.
Amén.